

PRECIOS DE SUSCRIPCION **Pagos.**
 En la isla, un mes, adelantado 1'50
 En el resto de España, trimestre, id., 3'00
 Ultramar y Extranjero, lo que corresponda por aumento de franco.
 NÚMEROS SUETOS 10 CÉNTIMOS.

El Liberal

PRECIO DE LOS ANUNCIOS **Pagos.**
 En la primera plana y gacetas, línea, 0'20
 En cuarta plana, id., 0'12
 Comunicados, id., 0'25
 Rebaja proporcionada al número de inserciones.
 LOS SUSCRITORES A MITAD DE PRECIO

DIARIO DEMOCRATICO DE MENORCA.

Imprenta, Redaccion y Administracion: calle Nueva, núm. 25.—Despacho de 9 á 1 mañana y de 3 á 6 tarde.

AÑO 5.º

Mahon, miércoles, 11 de Noviembre de 1885.

N.º 1.313.

A los quintos

Los de la última quinta y los que han de ingresar en caja á primeros de Diciembre próximo, tanto los destinados á Ultramar como á la Península pueden redimirse con solo la entrega de 5.000 reales, por medio de la concesión otorgada por el Gobierno de S. M. á D. Ramon Felip, vecino de Lérida, en real orden de 24 de junio último.

Para más minuciosos detalles, dirigirse á las oficinas del único y exclusivo representante en esta provincia situadas en Palma de Mallorca calle del Sindicato, número 141. Fonda.

SECCION POLITICA

Lo posible y lo imposible

Claramente, sin rebozo, con todas sus letras se ha traído á la prensa la discusión de un suceso que marca, con señal indeleble, la miseria del tiempo en que vivimos.

Háblase en letras de molde del casamiento del hijo primogénito de D. Carlos de Borbon; el héroe de Oroquieta y de la escandalosa aventura del Toison de Oro, nieto del pretendiente Carlos V, rey en Oñate, protector de conventos y frailes, defendido siete años por las espadas de Cabrera, Zumalacárregui y el cura Merino, con la hija mayor de D. Alfonso XII, hoy princesa de Asturias, nieta de doña Isabel II, cuya cuna defendieron y sacaron triunfante las bayonetas de los liberales, que proclamaron el régimen constitucional, contra el absolutismo, abollaron los vínculos y mayorazgos definitivamente; cerraron los conventos y decretaron la desamortización.

¿Será posible que se realice ese matrimonio?

Rogamos al país liberal, á la gran familia liberal que lleva en su alma el recuerdo indeleble de tantas víctimas causadas por el plomo carlista, que oiga con atención la respuesta que da «La Epoca» á aquella pregunta:

—«Protesta «La Fé», entre airada y recelosa, de los proyectos que algun periódico ha supuesto existían para unir, mediante matrimonio del hijo de D. Carlos con alguna princesa española, las dos ramas de la casa de Borbon.

»Si todas las razones que pudieran estorbar este proyecto, cuando en él se piense, si por acaso se piensa algun día, estriban en la diferencia de edad y en los principios que los carlistas defienden desde 1845, confesamos ingenuamente á «La Fé» que no habrá quien declare imposible lo que, despues de todo, no lo es, dadas las contingencias de la política y la evolución natural de los partidos.

»No creemos, sin embargo, que ni la actitud de una parte de la prensa

carlista, ni las reservas de algunos diarios liberales, malogren el intento; y la razón es obvia: porque hasta ahora no existe. Si algun día se presenta, entonces será ocasión de discutirlo.»

Hemos de proceder con rectitud advirtiendo que hemos subrayado algunas frases, escritas, como todas las demás, lisa y llanamente en el suelto original de «La Epoca». Pero no altera su sentido ese modo nuestro de fijar la atención sobre las palabras subrayadas.

La declaración saliente de «La Epoca» es, que no es imposible el casamiento del hijo mayor de D. Carlos con la hija primogénita de D. Alfonso XII, princesa de Asturias y heredera del trono, para unir las dos ramas de la casa de Borbon.

La posibilidad no debe negarla nadie. ¿Quién se atreverá á fijar el límite de lo posible y el principio de lo imposible?

Más «La Epoca» no habla en términos tan latos de la no imposibilidad de aquel matrimonio. Admite la posibilidad, ó más exactamente dicho, la no imposibilidad del suceso por motivos precisos y determinados, como son las contingencias de la política y la evolución natural de los partidos. Podrán llegar á casarse los hijos respectivos de D. Carlos y don Alfonso XII, no por un suceso milagroso, recóndito é inimaginable, sino por el desarrollo natural de la política y de los partidos, por un curso de acontecimientos que nada tenga de extraordinario ni increíble.

Esto piensa y esto dice «La Epoca».

Es decir, esto piensan y esto dicen, adviértalo bien el país, los que se hallan más próximos á las gradas del trono, en que crece la princesa que es objeto de la cábala matrimonial; los conservadores, que son los que están más identificados con el presente y el porvenir, las esperanzas y los proyectos de la monarquía restaurada.

La unión de las dos ramas de la casa de Borbon por medio del matrimonio propuesto podrá ser, si acaso, un pensamiento trascendental, suponiendo que haya de dar acceso al trono á la rama de Borbon actualmente proscrita. D. Carlos, que pretende ostentar derechos al trono, solo se avendría á transmitirlos á su hijo y á renunciar á la conspiración y á las armas, si un matrimonio le diera lo que por medio de la conspiración y de las armas ha intentado obtener.

Esto no es discutible. La unión de las dos ramas que D. Carlos puede querer y admitir es la unión sobre el trono. ¿De qué le serviría llevarse una infanta de Madrid á su palacio de Valencia para su hijo primogénito?

Sentadas tales premisas se deduce de ellas que «La Epoca», que declara no ser imposible ese matrimonio de la hija primogénita de D. Alfonso con el hijo mayor de D. Carlos, dadas las contingencias de la política y la evolución natural de los partidos, supone posible que D. Alfonso deje vacante el trono sin sucesión masculina, y que queda como heredera la princesa de Asturias para casarla con el hijo primogénito de D. Carlos, llevándole en dote la corona y realizándose así la unión de las dos ramas.

«La Epoca» tiene perfecto derecho á que se le respete en la integridad de sus convicciones sobre lo posible y lo imposible.

Nosotros también tenemos nuestra convicción.

No consideramos imposible la unión matrimonial de un vástago de D. Alfonso XII con otro de D. Carlos, fuera del trono.

Pero consideramos imposible, de toda imposibilidad, que España haya descendido ni descienda nunca á ser tan vil, tan miserable, que tenga sobre sí el lecho nupcial de las dos legitimidades enemigas.

Habrà siempre Esparteros y Córdobas para Cabrerías y Zumalacárreguis.

(El Liberal.)

Revista política extranjera

Decididamente los republicanos franceses no pierden el tiempo y, escarmentados sin duda por las últimas elecciones, quieren aprovechar los pocos días que faltan para la apertura de la Cámara á fin de conseguir la concentración de todos los elementos de que se compone su partido.

En una reunión íntima celebrada días atrás en casa de M. Lockroy, á la que asistieron unos 30 diputados, se discutieron las bases de una inteligencia general que ha de servir de norma al partido republicano, y todos estuvieron perfectamente acordes en los tres puntos más importantes de la discusión, esto es: en la reforma del personal administrativo, que en las últimas elecciones se declaró hostil á la República; en la liquidación de los asuntos coloniales, y en desistir por completo de la política concordatista.

Dos asuntos á cual más importantes preocupan hoy á los republicanos franceses; la amnistía general por los delitos políticos y la acusación que se trata de formular contra M. Ferry. Una y otra podrían dar lugar á serios disgustos en las Cámaras si llegasen á presentarse en forma de proposición. Afortunadamente el ministerio está decidido á combatir energicamente ambos proyectos, y M. Lockroy que ha tomado con verdadero empeño la empresa de formar un solo grupo de todas las fracciones republicanas tomará la palabra para combatirlas, apoyándose en los desórdenes á que podría dar lugar la votación de tales proposiciones y las divisiones que surgirían en el seno del partido que hoy trabaja para permanecer unido.

Es de esperar, pues, que dichas proposiciones sean rechazadas, por más que su discusión dé lugar á discursos violentos y escenas tumultuosas.

Los discursos políticos abundan que es un primor en el Reino Unido, y los electores empiezan ya á estar cansados de tantas promesas y tantos planes como sus jefes les prometen para el día ya no lejano del triunfo.

En el campo liberal lord Derby, lord Hartington, sir William Harcourt y M. Chamberlain han dirigido su voz en distintas ocasiones á sus electores, pero sus declaraciones no son nada tranquilizadoras para todos

aquellos que se agrupan bajo sus banderas, porque si bien es verdad que todos ellos, incluso lord Hartington, predicán con insistencia la unión, no es menos cierto que la unión no existe y que cada día aumentan las distancias entre los jefes de las distintas agrupaciones.

Los conservadores, por su parte, parecen más unidos que sus contrincantes los liberales, y de los discursos pronunciados ultimamente por lord Salisbury y lord Randolph se deduce que el antiguo partido tory ha entrado en una senda más liberal de la que se podía esperar, la que á no dudarlo, les conducirá á buen puerto si pronto, muy pronto no se realiza la unión entre las fracciones del partido liberal.

En las próximas elecciones generales Inglaterra presentará probablemente un espectáculo por completo nuevo, á juzgar por la actitud en que se ha colocado el clero anglicano. Este, que se ve amenazado por la campaña que los radicales vienen haciendo á favor de la separación de la Iglesia y del Estado, está dispuesto á promover un escándalo y no reparar en los medios para conseguir sus fines, habiéndose ya dado el caso de que el púlpito se haya convertido en tribuna desde la que se dirigen ataques violentísimos contra todos los liberales sin distinción.

Conviene tener presente que el partido radical, iniciador de esta idea, desistió hace ya algunas semanas de estampar en su programa la aludida reforma; pero lord Salisbury que comprende perfectamente que necesita refuerzos, vengán de donde vinieren, para derrotar á los liberales, no ha titubeado en echarse en brazos de los clericales; como lo hizo antes con los separatistas irlandeses, á fin de que unos y otros le ayuden á triunfar en la próxima lucha electoral.

No es, pues, de extrañar que á pesar de la formal renuncia de los radicales hoy continúen los periódicos adictos á lord Salisbury sosteniendo que los liberales están decididos á plantear la separación de la Iglesia y del Estado si llegasen á escalar el poder.

Pocos días faltan para llegar al día señalado para las elecciones, y por lo tanto, no tardaremos mucho en presenciar una verdadera campaña electoral de las más reñidas que registrará la historia política de Inglaterra.

Nuestro activo corresponsal de Berlín nos ha dado, en una de sus últimas cartas, una ligerísima idea de la manera defectuosa, y hasta podríamos llamar despótica, como se llevan á cabo las elecciones en Alemania.

A pesar de la presión que en las mismas ejerce el gobierno, y aun cuando los electores de segundo grado no serán llamados á votar hasta el viernes ó sábado, esto no obstante puede calcularse por las primeras elecciones el resultado definitivo de las segundas.

De los datos que tenemos á la vista se deduce que en la nueva Cámara no cambiará apenas la situación de los partidos. Unicamente los liberales nacionales verán aumentar sus filas con diez ó quince diputados más que en la anterior legislatura; en

cambio los progresistas tendrán que sufrir la pérdida de todos aquellos diputados que aumenten el contingente de los liberales nacionales. Los ultramontanos contarán con el mismo número de diputados que hasta aquí, á no ser que alguno de sus candidatos de la provincia Renana fuese derrochado, lo que no es probable, toda vez que hasta el presente han estado en mayoría.

De todos modos resulta que, á pesar de que el gobierno es dueño absoluto de los comicios, no ha podido, sin embargo, conseguir que de las actuales elecciones saliese una mayoría puramente conservadora.

La cuestión de Oriente continúa en el mismo estado que hace ocho días. De un momento á otro darán principio los trabajos de la Conferencia, y si bien es verdad que aparentemente todas las naciones, incluso Turquía, tienen empeño en que se resuelva pronto y satisfactoriamente el problema, esto no obstante, en las principales cancillerías, y muy especialmente en la Servia y la Bulgaria, no se espera obtener resultado alguno satisfactorio, y, por el contrario, se cree en la inminencia de una guerra europea.—T.

(El Barcelonés).

De El Liberal:

Los jefes de la insurrección búlgara

Stransky

Stransky, el que ha desempeñado tan importante papel en los últimos sucesos de Rumelia, es un joven que apenas era conocido de sus compatriotas antes de la guerra turca-rusa de 1877.

Tiene 37 años de edad y es nacido en Filipópolis. Cuando los comisionados de las potencias confeccionaron el Estatuto orgánico para la Rumelia Oriental y proclamaron á Aleko-pachá gobernador de la provincia, Stransky, que acababa de terminar hacia poco tiempo sus estudios de doctorado en Viena, fué llamado á la dirección del ministerio de Hacienda.

Fué, en compañía de su compañero y colega Gueschof, jefe del Comité liberal de la Rumelia, y como tal mantuvo constantes relaciones con Karavelof y Slaveikof, que dirigían el movimiento de Sofía.

Como nuestros lectores saben, el príncipe Alejandro nombró comisionado extraordinario á Stransky, al día siguiente del arresto de Gravil-pachá-Crestovitch, arresto ordenado por Stransky y Gueschof.

Ivan Gueschof

Gueschof, que comparte con Karavelof, Zankof, Slaveikof, Balabano y Stransky el honor de la popularidad entre los hombres políticos del país búlgaro, nació en Carlovo, no sabemos á ciencia cierta en qué época.

En Inglaterra, donde vivió durante mucho tiempo, se ocupó en asuntos comerciales y de Banca. Es un hombre rico, cosa rara en Bulgaria, donde escasean mucho las fortunas.

Cuando se perpetraron las horribles matanzas de 1876 fué en compañía del Dr. Iankolef, su compatriota, á solicitar de todos los hombres de Estado de Europa la intervención de los Balkanes.

Nombrado ministro del interior así que fué establecido el gobierno rumeliota, hizo dimisión de su cargo poco tiempo después para tomar la presidencia de la Cámara de los diputados de Rumelia.

Ivan Gueschof recorre en estos momentos en compañía de su compatriota Tschonmalof los Gabinetes de Europa solicitando la sanción del acto de unión de la Rumelia y la Bulgaria.

MAHON

El señor Delegado del Gobierno en esta ciudad ha tenido la amabilidad de facilitarnos el telegrama que á continuación publicamos y que ha recibido de la Dirección general de Sanidad en contestación á una consulta que con esta fecha le había dirigido:

«Desde Gaceta 22 inclusive octubre último no figuran casos cólera en Barcelona ni en la Provincia. Por tanto, los buques que salgan puerto de dicha ciudad desde el 11 inclusive del corriente deben ser admitidos á libre plática sin cuarentena de ningún género si llegan en buenas condiciones de higiene y salud á bordo. Dejo contestado su telegrama de hoy.»

El comandante del cañonero «Alsedo» D. Emilio Díaz Moreu que se halla de apostadero en Palma pasa á mandar el cañonero «Elcano» estacionado en Barcelona, y el de éste D. Gabriel Lessene Cottoner tomará el mando del primero.

Mañana tendrá lugar la primera representación de la ópera «Un Ballo in maschera» corriendo la parte de Amelia á cargo de la Srta. Pierdori y la del page Oscar á cargo de la Srta. Irigoyen. Tanto á una como á otra les auguramos éxito brillante.

El sábado por la mañana será botado al agua, limpio de sus fondos, el vapor-correo Menorca, para emprender de nuevo su itinerario á Palma la semana próxima, al mando de su capitán D. Francisco Cardona.

Por la Delegación del gobierno se han impuesto 50 pesetas de multa al empresario Sr. Rossi.

Teatro.—Debut de la tiple Srta. Viannesi. La función de anoche formará época en los anales teatrales de esta ciudad. Cuantos habían asistido á los ensayos de «Lucrezia», teniendo ocasión de oír á la tiple Srta. Viannesi, presagiaban un fracaso, fuera cual fuese la ópera con que debutase esta cantante; de modo que el escándalo de anoche no sorprendió á nadie. Al desistir de poner en escena la ópera «Lucrezia», se dijo ya que la citada tiple debutaría con la Elvira de «Ernani», cosa que parecía inverosímil porque este papel estaba á cargo de la señorita Pierdori que lo ha desempeñado á la perfección; pero el Sr. Rossi, en su afán de darnos á conocer las facultades de la Srta. Viannesi, afán que no comprendemos, no reparó en el descrédito que iba á lanzar sobre la mencionada artista.

Anoche se consumó el sacrificio; durante el primer acto empezaron las demostraciones de impaciencia por parte del público, que significó de una manera bastante explícita á la par que prudente, el desagrado con que había oído á la debutante. Ni ésta ni el Sr. Rossi comprendieron que continuar la función era exponerse á un ruidoso descalabro y la función siguió su curso; en los actos segundo y tercero se acentuaron las señales de disgusto por parte del público, y las voces de fuera y las pitadas vinieron á sustituir los murmullos del acto primero. Empezó el acto cuarto, se presentó la Srta. Viannesi á cantar el duo con el tenor, y entonces el

público ya no se contentó con las demostraciones de los actos anteriores; de pie en palcos y butacas, gran número de concurrentes pedían á gritos que se presentara el empresario, llenándole de toda clase de dicterios; la silba y la gritería eran espantosas en términos que tuvo que bajarse el telón en mitad del acto cuarto.

Lo que sucedió después no sabemos como explicarlo; las amenazas siguieron á los gritos y á los silbidos y las voces de *á la cárcel, que lo arrastren*, y otras mas significativas llenaron el salón del teatro. Por orden de la Autoridad, si no estamos equivocados, se reanudó la función, que terminó en medio de una cencerrada espantosa. Cayó el telón y todo el mundo se disponía ya á dejar el teatro, cuando vuelve á levantarse aquél y aparece en escena el Sr. Rossi; no sabemos que intención guiara á dicho señor, pues solo tuvo tiempo de decir: *«respetable público»* y volvió á repetir la cencerrada, que no terminó hasta que el Sr. Rossi desapareció de la escena.

Estó fué suscitadamente lo que anoche sucedió en nuestro teatro, y que no comentaremos por mas que se preste á muchos y muy variados comentarios. De ello no echaremos la culpa mas que al Sr. Rossi, esperando que la lección merecida, que ayer recibió, le será provechosa en lo sucesivo.

«Una alcaldada».—Los habitantes de San Cristóbal se ven imposibilitados de comer carne fresca, en virtud de un pregon del alcalde de Mercadal que ha fijado solo tres días á la semana para la matanza de reses en el referido pueblo. Como la buena alimentación de aquellos habitantes puede sufrir con una medida tan extraña como censurable, no podemos menos de llamar la atención de las autoridades superiores para que hagan atender al previsor alcalde las consecuencias que semejante disposición podría ocasionar.

Hoy han sido multados por la Alcaldía cuatro expendedores de vinos adulterados, y se ha inutilizado toda la existencia que tenían de líquidos de esta clase.

Se han sometido á análisis químico nuevas muestras de otros almacenes.

También se han reembarcado dos grandes pipas de vino tinto llegado ayer de tan mala calidad, que no se hubiera permitido su expendición en esta ciudad.

Los vecinos de la calle de Isabel II se quejan del alboroto é impertinencias que cometen algunos de los alumnos del Instituto de segunda enseñanza de esta ciudad al salir de clase. Llamamos, por lo tanto la atención de los padres de los mismos y en particular de los profesores y de la autoridad encargada de corregir tales desmanes.

Para Palma han sido embarcadas hoy en el vapor «Puerto-Mahon» que ha salido para dicho punto, dos cabezas ganado vacuno.

La prensa de Italia se queja amargamente de la imposición de una cuarentena de cinco días decretada por la autoridad sanitaria de

Marsella, sobre los buques procedentes de los puertos de aquella Península.

Expone los grandes perjuicios que esta medida causa al tráfico, y aduce los dos siguientes hechos obtenidos por la experiencia durante los años 1884 y 1885:

Primero. Los países que han adoptado las cuarentenas son los que mas han sido afligidos por el cólera, y el medio mas apto para propagar el azote es interceptarle el camino. El ejemplo de Italia y de España por una parte, y de Francia por la otra, corroboran la exactitud de esta afirmación.

Segundo. El cólera se combate únicamente por la higiene personal y local.

«L'Italie» dice con este motivo:

«Hemos hecho cuanto humanamente es posible, observando todos los métodos y sistemas en uso para preservarnos del cólera. España ha hecho otro tanto.

Sin embargo, los dos únicos países de Europa en los que el cólera ha hecho estragos, son precisamente España é Italia.

Francia no ha adoptado en este año, como lo hizo en 1884, medida alguna para aislar á Tolon y Marsella y el cólera no ha salido del círculo de una zona limitadísima: en cuanto se presentaba fuera de dicha zona, desaparecía rápidamente.»

Movimiento de población ocurrido desde el 1.º al 10 del actual.

Nacimientos. 11

Defunciones. 8

Diferencia en más. 3

A la hora de entrar en prensa el presente número no habíamos recibido el acostumbrado telegrama de Madrid ni tampoco el de la cotización de la Bolsa de Barcelona.

Crónica marítima.

Buques despachados

Día 11

Para Palma v. correo «Puerto-Mahon», cap. D. Francisco Cardona, con 19 tripulantes, efectos y la correspondencia.

Para Cartageua barca holandesa «Uredachoweu», cap. Mr. Stryker, con 9 trip. y lastre.

COMUNICADOS

Sr. Director de EL LIBERAL:

Muy Sr. mio: Ruego á V. se sirva dar cabida en las columnas del periódico que tan dignamente dirige, al siguiente escrito, por lo que le da gracias anticipadas su afmo. S. S.

Q. B. S. M.

Alfredo Rossi.

En vista del desagrado que el público manifestó anoche con motivo del debut de la Srta. Viannesi, estoy dispuesto á que la espresada artista no vuelva á actuar en el coliseo como cantante; y cediendo á la voluntad de los señores abonados y del público en general, á quienes estoy siempre dispuesto á complacer.

Dos palabras mas tengo que añadir á las que dejo dichas y son las de haber oído anoche, al presentarme en escena, algunas frases tan ofensivas para mi amor propio y mi intachable honra que no puedo menos de protestar de tal injusticia; y sinó es cierto lo que afirmo que se me pruebe con idénticas pruebas las ofensas que se me han infligido en lo mas delicado que aprecia en el mundo persona experimentada y sin tacha alguna.

Mahon 11 Noviembre 1885.

Sr. Director de EL LIBERAL.

Mahon 8 noviembre 1885.

MI estimado amigo: Creyéndome aludido en los comunicados que ha publicado recientemente «El Bien Público» sobre el alumbrado por medio del gas y de la electricidad, me creo en el deber de manifestar que mi amigo D. Francisco F. Andreu pidió datos a la sociedad de Londres titulada «The Anglo Spanish Electric Light and Power Company, Limited» con el objeto de ver si era factible iluminar el teatro de esta ciudad por medio de la luz eléctrica. La referida sociedad remitió varios presupuestos, siendo el mas adaptable a nuestro coliseo el de una dinamo y 150 lámparas incandescentes de 20 bujías cada una, cuyo material venia a costar entregado en Mahon 491 libras esterlinas 16 chelines. Tambien me puso de manifiesto el Sr. Andreu un presupuesto hecho por la sociedad Edisson de París para alumbrar algunas de las calles más céntricas de esta ciudad, cuyas condiciones no recuerdo, pero no hizo proposición alguna al Ayuntamiento, ni al infrascrito como Alcalde que era entonces, para iluminar esta población con la luz eléctrica y por tanto no llegó el caso de poder ser rechazada una propuesta que no se formuló.

Por lo demás, el mismo apoyo que estaba dispuesto a conceder al señor Andreu para iluminar la población por medio de la electricidad, siempre que este sistema resultase tan barato como el gas, estoy dispuesto a prestarlo hoy, y confío lo prestarían mis compañeros del Ayuntamiento, a todo el que ofrezca establecer la luz eléctrica con las espresadas condiciones.

Agradecerá a V. la inserción de estas líneas su siempre afectísimo amigo

J. J. Rodriguez.

Debiendo cantarse mañana en nuestro teatro la ópera «Un ballo in maschera», publicamos hoy el argumento de la misma.

Un ballo in maschera

MELODRAMA EN 4 ACTOS
música del

Maestro Verdi

RICARDO, Conde de Warwick, gobernador de Boston D. Baldomero Lloria
RENATO criollo, su secretario, y esposo de D. Enrique Sarazzi
AMELIA Sra. Ottilia Pierdori
ULRICA, adivina » Regina Vergé
OSCAR, paje » Sofia Irigoyen
SILVANO, marinero D. Vicente Lizzini
SAMUEL } enemigo del Conde » Juan Campins
TOM } Conde » N. Sastre
UN MAGISTRADO » N. N.
Un criado de Amelia » N. N.

Diputados, oficiales, caballeros guardias, hombres y mujeres del pueblo, criados, máscaras, etc.
La escena tiene lugar a fines del siglo XVII, en Boston y sus inmediaciones.

ARGUMENTO

ACTO PRIMERO

CUADRO ÚNICO.—Una sala en casa del Conde de Warwick. Es por la mañana.

Varios diputados, caballeros y oficiales, entre los cuales se hallan Samuel y Tom, los dos enemigos del Conde, esperan la llegada de éste.

El paje Oscar, luego que Ricardo se presenta, le entrega la relación que ha hecho de las personas que deben ser invitadas a un espléndido baile

que el Conde se propone dar. En cuanto fija su vista en la lista, llama su atención el nombre de Amelia, la esposa de Renato su secretario, con el cual se habia visto obligada a casarse en obediencia a las órdenes de su padre, por mas que amaba y era amada de Ricardo. El casamiento tuvo lugar durante un prolongado viaje que el Conde habia emprendido, así es que este no puede ménos de sentir una viva emoción al pensar que en la próxima fiesta volverá a ver a la que ama todavía, aunque sin esperanza por pertenecer ya a otro hombre.

Habiendo quedado solo Ricardo en su estancia, el paje introduce a Renato, el cual descubre al Conde una vasta conspiración que quiere aleutar contra su vida. El Conde desprecia a los conspiradores y no quiere siquiera conocer sus nombres para evitar el derramamiento de sangre, confiando en el celo de sus amigos y en la protección del cielo.

El primer Magistrado presenta a la firma del Gobernador varios despachos, entre los cuales vé éste con extrañeza el de una mujer de raza negra llamada Ulica. Enterado por el Magistrado de tratarse de una hechicera que pretende adivinar el porvenir, el Conde llama a sus cortesanos, y les cita a todos para que se presenten disfrazados en la casa de Ulica diciéndoles que presenciarán una escena divertida. Todos prometen acudir a la cita, que se fija para las tres de la tarde de aquel mismo día.

ACTO SEGUNDO

CUADRO ÚNICO.—Habitation de la adivina. A la izquierda una chimenea: el fuego está encendido y la caldera mágica humea encima de un trípode: al mismo lado vése la puerta de un oscuro aposento. A la derecha una escalera, a cuyo extremo se vé una pequeña puerta secreta. En el fondo la puerta de entrada con ventana a cada lado. En medio de la escena una mala mesa, y colgados del techo y de las paredes instrumentos propios del sitio.

Varios hombres y mujeres del pueblo se hallan en la habitación para consultar a la hechicera, y Ulica invoca al rey del abismo.

Entra Ricardo vestido de pescador y luego el marinero Silvano que quiere consultar a la maga, y se lamenta de que hace ya tres lustros que sirve al Conde, y a pesar de haber arrosado por él la muerte, ninguna recompensa ha recibido todavía. Como Ulica le predice que en breve verá mejorar su suerte, el Gobernador escribe rápidamente en un papel que pone en el bolsillo de Silvano sin que este lo advierta. Todo satisfecho el marinero con semejante oroscopo quiere recompensar a la adivina, y al poner la mano en la faltriquera se encuentra con un rollo de papel en el que lee pasmado su nombramiento de oficial.

Oyese llamar a la pequeña puerta y entra un criado, que dice a Ulica que su ama desea consultarla a solas. La adivina se apresura a despedir a todos los asistentes, pero el Conde, que ha reconocido en el criado a un servidor de Amelia, se esconde para presenciar la entrevista.

Preséntase Amelia y pide a Ulica un medio de arrancar de su pecho una pasión que la tortura y que el honor y el deber le mandan acallar. La hechicera le asegura que verá logrado su deseo por medio de una yerba mágica que deberá arrancar con su propia mano a media noche en punto, y que crece en el campo de los ajusticiados. La desgraciada Amelia promete ir aquella noche misma a recoger la planta que ha de devolverle la tranquilidad, y Ricardo, que ha adivinado que él es la persona amada, se promete también acudir al lúgubre sitio a la hora indicada.

Luego de haber marchado Amelia, abre Ulica la puerta principal y entran todos los cortesanos citados por el Conde caprichosamente disfrazados, y entre ellos el paje Oscar y los conspiradores Samuel y Tom con sus partidarios.

El primero que presenta su mano a la adivina es el Conde, pero Ulica, luego de haberla examinado se resiste a revelar su destino. Obligada por Ricardo, le vaticina al fin que morirá en breve asesinado por un amigo, y que el asesino será el primero que aquel día le dé la mano. Todos los asistentes quedan profundamente impresionados, y ninguno se atreve a estrechar la mano que el Conde les ofrece para desmentir tal profecía. En aquel momento llega Renato, y corriendo Ricardo a su encuentro une su mano con la de su amigo. Todos los asistentes se burlan de la predicción de la hechicera conociendo el afecto y fidelidad del secretario del Conde.

Llega Silvano seguido de otros marineros y de hombres y mujeres del pueblo, que han conocido al Gobernador a pesar de su disfraz, y que vienen a demostrarle su cariño y su reconocimiento.

ACTO TERCERO

CUADRO ÚNICO.—Campo de los ajusticiados, situado al pie de una montaña escarpada. A la izquierda se divisan dos pilars blancos. La luna ilumina algunos puntos de la escena.

Amelia desciende desde la cumbre del monte y se dirige pavorosa a recoger la planta mágica que crece en aquel sitio de muerte. El solo rumor de sus pasos le causa terror y espanto; oye la campana que da la hora prefijada, y parécete que un espectro sale del centro de la tierra, y que fija en ella terrible mirada. Pide socorro, y de improviso vé aparecer ante ella a Ricardo que se esfuerza en tranquilizarla. Amelia ruega al Conde que se aleje pero éste, al mismo tiempo que protesta de que respetará ante todo su honor, le recuerda el antiguo afecto que por ella siente, y con sus apasionadas frases logra que Amelia le confiese también su amor. Interrumpen un rumor de pasos, y conocen con sorpresa a Renato, el cual viene a salvar a Ricardo de la muerte con que le amenazan los conjurados que le habian conocido y que iban a caer sobre él. Cúbrele el esposo de Amelia con su capa para que pueda más fácilmente escapar, y le indica el sendero que debe tomar para evitar el encuentro de sus enemigos. El Conde por su parte deja a Amelia bajo la custodia de Renato, haciéndole jurar que la conducirá a la ciudad sin obligarla a levantar el velo, y sin dirigirle una palabra ni una sola mirada.

Apenas se ha alejado Ricardo llegan Samuel, Tom y demás conjurados; y viendo que era Renato y no el Conde como ellos creían el que allí estaba, se burlan de su cita amorosa en tan extraño lugar. Tom se dirige a Amelia queriendo levantar el velo que la cubre, pero impídele Renato espada en mano, y al ver Amelia que su esposo va a ser víctima de aquellos asesinos se interpone fuera de sí, cne el velo que la cubre, y Renato reconoce con estupor a su propia esposa. Los conjurados aumentan sus chanzas y sus burlas, y el secretario del Conde, ardiendo en ira por el ultraje que cree haber recibido, cita a Samuel y Tom a su casa para el día siguiente, con el objeto de unirse a la conspiración.

ACTO CUARTO

CUADRO PRIMERO.—Sala de estudio en casa de Renato. En el fondo un magnífico retrato de cuerpo entero del Conde, y en medio de la estancia una mesa.

Entra Renato conduciendo a Amelia, cierra la puerta, quitase la espada del cinto, y dice a su esposa que llora, que las lágrimas no bastan a borrar el crimen y que se prepare a morir a sus manos. En vano le asegura Amelia que no ha manchado su nombre; Renato toma de nuevo la espada para inmolalla, y aquella se arrodilla a sus plantas, pidiéndole que le conceda al menos la gracia de estrechar por última vez contra su corazón a su hijo único. El irritado esposo le señala una puerta sin mi-

rarla, y le permite que vuelva a ver a su hijo.

Aparecen Samuel y Tom, que acuden a la cita que les dió Renato, el cual les muestra las pruebas que obran en su poder de que intentan quitar la vida al Conde, y se ofrece unirse a ellos, dándoles en rehenes a su propio hijo si desconfían de él. Resuelven que la suerte decida cual de ellos ha de dar la muerte al Conde, y al efecto Samuel escribe los nombres de los tres y echa las cédulas en un jarro, se presenta Amelia anunciando al paje Oscar que trae una invitación del Conde. Aprovechase Renato de la presencia de su esposa y la obliga a sacar del jarro una cédula que aquel entrega a Samuel, el cual lee el nombre de Renato. Las secas frases de los conjurados hacen desde luego sospechar a Amelia que se trata de matar a Ricardo.

Introducido el paje les transmite la invitación del Conde para el baile de máscaras que debe tener lugar aquella noche. Amelia se excusa turbada, pero cojiendo Renato la ocasión que se le presenta de dar el golpe, contesta a Oscar que asistirá al baile con su esposa. La sospecha de esta se convierte entonces en seguridad, comprendido que la cédula que ella misma sacó de la urna impone a su esposo la obligación de dar muerte al Conde, y se propone advertirle para evitar un crimen.

Renato conviene con Samuel y Tom que para reconocerse entre sí, llevarán dominó azul con un lazo en el costado izquierdo.

CUADRO SEGUNDO.—Gabinete del Conde. Mesa con retrato de escribir. En el fondo una gran cortina que separa el gabinete del salon de baile.

Arallando Ricardo los impulsos de su corazón, y escuchando solo lo que el honor y el deber le exigen, estiene de la orden para que Renato vuelva a Inglaterra, y el inmenso océano le separe de la mujer a quien ama.

Entra Oscar y pone en manos del Conde una carta que dice le ha sido entregada por una desconocida. Abre la Ricardo y lee un aviso de que en el baile se atentará contra sus días. Lejos de atemorizarse determina asistir al baile para que nadie pueda imaginar que ha tenido miedo, y ordena a Oscar que se prepare para acompañarle a la fiesta.

CUADRO TERCERO.—Salon de baile espléndidamente iluminado.

Multitud de convidados llenan la escena, la mayor parte de ellos vestidos de máscara. Los conjurados llevan el traje convenido, y Oscar que también viste de máscara conoce a Renato, el cual arranca a aquel la careta para conocerle a su vez. Como el paje le dice que Ricardo se halla en la fiesta, hace esfuerzos para saber el traje que lleva, pero Oscar se chace diciendo que es un secreto y por mas que lo sabe muy bien, no lo dirá. Insiste Renato pretextando que aquella misma noche tiene forzosamente que comunicarle asuntos muy importantes, con lo cual logra al fin que el paje le diga el traje del Conde.

Amelia, que ha conocido a Ricardo, se aproxima a él, y le escita a que huya si no quiere ser asesinado. El conde, reconoce a Amelia, la reitera su amor diciéndola que el siguiente día deberá partir con su esposo para Inglaterra, y al darle el postre adiós, se interpone Renato y clava el puñal en su corazón. Todos se agrupan al rededor de Ricardo que, al sentirse mortalmente herido, llama hacia sí a su secretario, le entrega el despacho que llevaba firmado, en virtud del cual debía salir para Inglaterra con su esposa, y le juró en aquel momento supremo que ha respetado su nombre y que su esposa se ha conservado pura.

Renato siente profundo arrepentimiento por el crimen cometido, y el conde da su último suspiro, perdonando a todos los culpables.

ALFOMBRAS

ULTIMA NOVEDAD

Cordelería de la Viuda de Thomás é hijos

Calle del Arraval núm. 3, MAHON

Se acaba de recibir un grande y variado surtido, á propósito para salas, habitaciones, escaleras y comedores. Los hay de 4 reales el metro hasta 20 reales vellón.

REDONDELES de todas dimensiones para comedores.

ESTERAS de pleita y pita de novedad y baratura.

Esta casa se encarga de su colocación GRATIS.

Comercio de Mr. Pradère

LIQUIDACION PARCIAL

Habiéndose propuesto dicho señor liquidar todos los géneros existentes en su casa para ir á Francia y Bélgica á comprar de nuevo, se venderán todos los géneros que irán intactos al precio de coste y los de Novedad que están algo deteriorados á precios convencionales.

CALLE NUEVA NUM. 19

Agencia de MATERIALES DE ASBESTOS

Arravaleta, 13. Mahon

En este establecimiento se han recibido varios efectos de Inglaterra que se espandan á los precios siguientes:

Tapetes de hule para mesas redondas	de 45 por 45 puigs.	á 26 rs.
—	de 54 por 54	á 32 »
Alfombras de hule para escalera	de 18 y 1½	á 12'50 metro lineal.
—	de 22 y 1½	á 15 »
—	de Sittium para comedor	de 72 por 72 á 94 »
Polvos para limpiar metales	—	á 5 » paquete.
Cepillos para limpiar metales	—	á 10 » uno.

Habiéndose arreglado una máquina para moler pinturas de las clases ordinarias ó acostumbradas, se venderán en este establecimiento con notables ventajas.

Hay existencias de todos colores, como tambien aceites, aguarrás, etc.

Depósito exclusivo en Ciudadela

Imprenta de Salvador Fábregues

Calendarios de las Baleares para 1886

Véndense á 4 céntimos de escudo ejemplar en la:
Librería de Antonio Síntes, Deyá, 4.
» de Gabriel Bals, Hannover, 33.
Imprenta de EL LIBERAL, Nueva, 25.

Vocabulario Menorquin-castellano

por Juan Benejam

Comprende por orden alfabético los vocablos de significación común, modismos, frases, refranes y ejercicios de traducción en los casos que ofrece mayores dificultades.

Véndese al precio de Plas. 1'25 encajonado y á 1 peseta en rústica, en Mahon, librería de Bals, calle Hannover, y en la imprenta de El Liberal.

AGUAS MEDICINALES DE MARMOLEJO

Gaseosas, Bicarbonatadas, Sódicas, Ferruginosas y Litiñicas.

Premiadas con diplomas de Honor y medallas de oro

Sin rival para la curación de las anemias, clorosis, desarreglos menstruales, dispepsias, cajaros del estómago, vexicales é intestinales, bilis, gastralgia, fiebres intermitentes crónicas, convalecencia de fiebres graves, cólicos nefríticos y hepáticos, cálculos y arenillas, diabetes sacarina, y otras enfermedades del estómago, bazo, hígado, riñones y vías urinarias.

Temporadas oficiales de 1.º de Abril á 15 de Junio y de 15 de Setiembre á 30 de Noviembre. Estas aguas pueden tomarse en todo tiempo, y se venden en botellas en todas las buenas farmacias á 4, 5 y 6 reales, y por cajas, pidiéndolas á la dirección, donde se facilitan memorias y prospectos, Serrano, 35, Madrid.

Depositorios: En esta localidad, Gálvez y Viuda de Bofill.—En Ciudadela de Menorca, Pons.—En Ibiza, Sorá.—En Palma, Obrador, y Valenzuela; y en Soller, Palou.

Enfermedades secretas

Venéreo y sífilis

en todos sus grados y formas, así recientes como crónicas. Su curación es pronta, radical y segura por medio del Antivenéreo del Doctor Casasa, exclusivamente vegetal, sin necesidad del mercurio ni otras preparaciones perjudiciales. Purgaciones, llagas, bubones, estrecheces y demás afecciones por crónicas que sean, desaparecen pronto y bien con el inimitable depurativo del Dr. Casasa.

Dirigirse al Dr. Casasa en su Gran Farmacia, plaza de la Constitución, esquina á la calle de Jaime I en Barcelona.

Contra los herpes

y demás humores así internos como externos, recomendamos eficazmente el EXTRACTO ANTI-HERPETICO DE DULCAMARA COMPUESTO DEL DR. CASASA, reconocido en todas partes como el único remedio que los cura pronto y radicalmente, sin que jamás den señales de haber existido.

Véase el prospecto. Dirigirse al Dr. Casasa en su GRAN FARMACIA, plaza de la Constitución, esquina á la calle de Jaime I en Barcelona.

Depositorios.—Todos los principales farmacéuticos de España y América.

Cuantos padezcan de la boca

Dolor de muelas

Caries, flojedad de sangre ó descarné de las encías, fluxiones, sarro, escorbuto, tumores, úlceras de la boca, dientes movibles, sensaciones producidas por el calor ó el frío, mal aliento, etc., etc, deben usar

Elixir dentífico Saint-Serrant del Doctor Casasa

Único que pone y conserva la boca limpia, hermosa, sana y fuerte hasta á los que más perdida la tienen.

Dirigirse al Doctor Casasa en su Gran Farmacia, plaza de la Constitución, esquina á la calle de Jaime I, en Barcelona.—Depositorios, todos los principales farmacéuticos de España y América.

Píldoras orientales del Dr. Casasa

Ninguna familia debe permanecer sin estas benéficas Píldoras, cuyo uso está tan generalizado, por la facilidad con que limpia el cuerpo de los malos humores, sin causar el menor dolor ni la más pequeña irritación. Téngase siempre á mano una dosis de estas píldoras sin rival, y se destruye al momento en su origen todo germen de enfermedad. Constituyen el único purgante que se puede tomar á todas horas; puede graduarse como se quiera, y que jamás puede perjudicar. Son, en fin, cuando nunca se está sin ellas, garantía absoluta de la más perfecta.

Compuesta exclusivamente de vegetales sin inofensivos, y tomadas de la manera que indica el opusculo que las acompaña constituyen el más eficaz remedio para todas las enfermedades nerviosas y sanguíneas; en especial las del corazón, del estómago, histéricas, gota, herpes, dolores, catarro, reuma, palpitaciones, irregularidades en las funciones de la mujer y otras muchas enfermedades crónicas que constituyen una mala salud.

Dirigirse al Dr. Casasa en su Gran Farmacia, plaza de la Constitución, esquina á la calle de Jaime I, en Barcelona.—Depositorios: Todos los principales farmacéuticos de España y América.

ROTEL BUSTAMANTE

Altamente recomendado por sus buenas comodidades y esmerado servicio, situado en el punto más céntrico de esta ciudad, departamentos para familias y en él podrán disfrutar los señores que se dignen favorecerle, con una esmerada asistencia y toda clase de comodidades.

2 Calle Deyá 2

Esquina Plaza Arravaleta

Para alquilar

Lo están los altos de la casa número 10 de la calle del Angel.

Para informes, Mahon imprenta de Fábregues-Orfila, ó bien en Villacarlos, calle Mayor, 48.

Vino legítimo PROPIO PARA MESA

á 20 y 24 cénts. de escudo litro

Calle del Rosario número 5

Para vender

Lo está la casa calle de San Nicolás núm. 1, esquina á la de Santa Rosa.

Para informes dirigirse calle Arraval núm. 112.

Para alquilar

Lo está con muebles ó sin ellos, la casa de la calle Nueva n.º 10.

Informarán, Isabel 2.ª, 19.

IMP. DE BERNARDO FABREGUES
Nueva, 25.